

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Negrete, n.º 18.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 27.—✠ IX Despues de Pentecostés.—
San Pantaleon mártir.

Lunes 28.—La Beata Catalina Tomás vírgen mallorquina.

Mártes 29.—Santa Marta vírgen.

Miércoles 30.—San Abdon y San Senen mártires y el beato Manés hermano de Santo Domingo de Guzman.

Cultos.

Domingo 27.—La Misa y el oficio divino son de la Dominica 9.ª despues de Pentecostés, con rito semidoble y color encarnado haciéndose conmemoracion de San Pantaleon mártir y de la octava de S. Jaime.

En la iglesia del Rosario fiesta en honor de su Titular predicando el Rdo. Sr. Lic. D. Pedro Anglada y Bonet Pbro.

En San Francisco fiesta de Ntra. Sra. del Rosario con sermon á cargo del Rdo. D. Pedro Anglada Torrent Pbro. y por la tarde despues del rezo del Santo Rosario explicacion de la Doctrina cristiana por el Rdo. D. Pedro Villalonga Ecónomo.

Lunes 28.—La Misa y el oficio divino son de la Beata Catalina Tomás vírgen con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava.

Exposicion en la Catedral.

Mártes 29.—La Misa y el oficio divino son de Santa Marta vírgen con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava.

Exposicion en el Rosario.

Miércoles 30.—La Misa y el oficio divino son de San Gerónimo Emiliano confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de octava y de los Santos Abdon y Senen mártires.

Exposicion en Santa Clara.

FRUTOS DEL LIBERALISMO.

LA MATANZA DE LOS FRAILES.

Quien la atribuye al terror popular causado por la aparicion del cólera el día de la Virgen del Cármen de 1834, ó se atreve á compararla con el proceso *degli untori* de Milan, y á llamarla movimiento popular, tras de denigrar á un pueblo entero, cuyo crimen no fué otro que la flaqueza ante una banda de asesinos pagados, miente audazmente contra los hechos, cuya terrible y solemne verdad fué como sigue...

Tormentosa y preñada de amagos fué la noche del 16 de Julio. Por las cercanías de los estudios de San Isidro oíase cantar á un ciego al son de la guitarra:

Muera Cristo,
Viva Luzbel;
Muera D. Cárlos,
Viva Isabel.

Amaneció aquel horrible jueves, 17 de Julio, dia de vergonzosa recordacion más que otro alguno de nuestra historia. Las doce serían cuando cayó la primera víctima, acusada de envenenar las fuentes. Otro infeliz, perseguido por igual pretexto, buscó refugio en el Colegio Imperial, y en pos de él penetraron los asesinos, al dar las res de la tarde. Lo que allí pasó no ca-

be en lengua humana, y la pluma se resiste á transcribirlo. En la portería del Colegio Imperial en la calle de Toledo, en la de Barrionuevo, en la de los Estudios, en la plaza de San Millan, cayeron, á poder de sablazos y de tiros, hasta 16 jésuitas, cuyos cuerpos, acribillados de heridas fueron arrastrados luego con horrenda algazara, y mutilados con mil refinamientos de exquisita crueldad, hirviendo á poco rato los sesos de alguno en las tabernas de la calle de la Concepcion Jerónima. Uno de los asesinados era el P. Artigas, el mejor, ó más bien el único arabista que entonces habia en España, maestro de Estévez Calderon y de otros,

Los restantes jesuitas, hasta el número de sesenta, se hallaban congregados en la capilla doméstica, haciendo las últimas prevenciones de conciencia para la muerte, cuando, sable en mano, penetró en aquel recinto el jefe de los sicarios, quien, á trueque de salvar á uno de ellos, que generosamente persistia en seguir la suerte de los otros, consintió en dejarlos vivos á todos, ordenando al grueso de los suyos que se retirasen, y dejando gente armada en custodia de las puertas.

Eran ya las cinco de la tarde, y el capitán general, como quien despierta de un pesado letargo, comenzaba á poner sobre las armas la tropa y la Milicia urbana. ¡Celeridad admirable despues de dos horas de matanza! Y ni aun ese tardío recurso sirvió para cosa alguna, puesto que los asesinos, dando por concluida la faena de los Reales Estudios se encaminaron al convento de Dominicos de Santo Tomás, en la calle de Atocha, y allanando las puertas, traspasaron á los religiosos que estaban en coro, ó les dieron caza por todos los rincones del convento, cebando en los cadáveres su sed antropofágica. Entonces se escribió al pié de la letra lo que del Corpus de Sangre de Barcelona escribió Melo: «Muchos, despues de muertos, fueron arrastrados, sus cuerpos divididos, sirviendo de juego y risa aquel humano horror,

que la naturaleza religiosamente dejó por freno de nuestras demasías; la crueldad era deleite, la muerte entretenimiento; á uno arrancaban la cabeza (ya cadáver), le sacaban los ojos, cortábanle la lengua y las narices, luego arrojándola de una en otras manos, dejando en todas sangre y en ninguna lástima, les servia como de fácil pelota; tal hubo que topando el cuerpo casi despedazado, le cortó aquellas partes cuyo nombre ignora la modestia, y acomodándolas en el sombrero, hizo que le sirviesen de torpísimo y escandaloso adorno.» Mujeres desgredadas, semejantes á las calceteras de Robespierre ó á las furias de la guillotina, seguian los pasos de la turba foragida, para abatirse, como los cuervos sobre la presa. Al asesinato sucedió el robo, que las tropas, llegadas á tal sazón y apostadas en el claustro, presenciaron con beatífica impassibilidad. Solo tres heridos sobrevivieron á aquel estrago.

De allí pasaron las turbas al convento de la Merced Calzada (plaza del Progreso, donde hoy se levanta la estatua de Mendizabal). Allí rindieron el alma ocho religiosos y un donado, quedando heridos otros seis.

Ni siquiera las nieblas de la noche pusieron término á aquella orgía de caníbales. Seis horas habian transcurrido desde la carnicería de San Isidro, cuando los religiosos de San Francisco el Grande, descansando en las repetidas protestas de seguridad que les hicieron los jefes de un batallón de la Princesa acuartelado en sus claustros, ponían fin á su parca cena é iban á entregarse al reposo de la noche, cuando de pronto sonaron voces y alaridos espantables, tocó á rebato la campana de la comunidad, cayeron por tierra las puertas, é inundó los claustros la desafortada turba, tintas las manos en la reciente sangre de Dominicos, Jesuitas y Mercedarios. Hasta cincuenta mártires, segun el cálculo más probable, dió la Orden de San Francisco en aquel dia. Unos perecieron en las mismas sillas del coro, cuya madera conserva aún las huellas de los sables. Otros fueron cazados, como bestias

fieras, en los tejados, en los sótanos y hasta en las cloacas. A otros el ábside del presbiterio les sirvió de asilo. Y á alguien hubo que con pujante brio se abrió paso entre los malhechores, y logró salvar la vida arrojándose por las tapias ó huyendo á campo traviesa hasta parar en Alcalá ó en Toledo. Los soldados permanecieron inmóviles ó ayudaron á los asesinos á buscar y á rematar á los frailes, y á robar los sagrados vasos. ¡Ocho horas de matanza regular y ordenada; y por un puñado de hombres, casi los mismos en cuatro conventos distintos! ¿Qué hacía entre tanto el capitán general? ¿En que pensaba el Gobierno? A eso de las siete de la tarde se presentó San Martín en el Colegio Imperial, habló con los Jesuitas supervivientes y les increpó en términos descompuestos por lo del envenenamiento de las aguas. En cuanto al gobierno de Martínez de la Rosa, se contentó con hacer ahorcar á un músico del batallón de la Princesa, que había robado un caliz en San Francisco el Grande. Con todo el clamoreo de la opinión fué tal que hubo, *pro formula*, de procesarse á San Martín, separado ya de la capitania general. Aquí paró todo, y huelgan los comentarios cuando los hechos hablan á voces.

Hundido en aquella sangrienta charca el prestigio del gobierno moderado, la anarquía levantó triunfante é indómita su cabeza por todos los ámbitos de la península. En Zaragoza, una especie de *partida de la Porra*, dirigida por un tal *Chorizo*, de la parroquia de San Pablo, y por el organista de la Victoria, fraile apóstata que acaudillaba á los degolladores de sus hermanos, obligó á la Audiencia en el motin de 25 de Marzo de 1835 á firmar el asesinato jurídico de seis realistas presos; y tomándose luego la venganza por más compendiosos procedimientos, asaltó é incendió los conventos el 5 de Julio, degolló á buena parte de sus moradores y al catedrático de la Universidad, Fr. Faustino Garroborea; arrojó de la ciudad al Ar-

zobispo, y entronizó por largos días en la ciudad del Ebro el imperio del garrote. En Murcia fueron asesinados tres frailes y heridos diez y ocho, y saqueado el palacio episcopal á los gritos de «¡Muera el Obispo!» En 25 de Julio ardieron los conventos franciscanos y carmelitas descalzos de Reus, con muerte de muchos de sus habitantes. De Tarragona fué expulsado el Arzobispo, y cerradas con tiempo todas las casas religiosas. Pero nada llegó á los horrores del pronunciamiento de Barcelona en 25 de Julio de 1835, comenzando al salir de la plaza de Toros, como es de rigor en nuestras algarradas. Una noche bastó para que ardiesen sin quedar piedra sobre piedra, los conventos de Carmelitas calzados y descalzos, de Dominicos, de Trinitarios, de Agustinos calzados y de Mínimos. Cuanto no pereció al furor de las llamas fué robado; los templos profanados y saqueados; los religiosos pasados á hierro; sus archivos y bibliotecas aventados ó dispersos. Una muchedumbre ébria, descamisada y jamás vista hasta aquel día en tumultos españoles, el populacho ateo y embrutecido que el utilitarismo industrial educa á sus pechos, se ensayaba aquella noche quemando los conventos, para quemar en su día las fábricas.

Hoy es, y aun se erizan los cabellos de los que presenciaron aquellas escenas de la Rambla y vieron á las Euménides revolucionarias arrancar y picar los ojos de los frailes moribundos, y desnudar sus cadáveres, y repartirse sus harapos mientras que la tea, el puñal y la segur despejaban el campo para *los nuevos ideales*.

No conviene, por un muelle y femenino sentimentalismo, apartar la vista de aquellas abominaciones, que se quiere hacer olvidar á todo trance. Más enseñanza hay en ellas que en muchos tratados de filosofía, y todo detalle es aquí fuente de verdad y clave de enseñanza histórica. Aquel espantoso *pecado de sangre* (protestante es quien lo ha dicho) debe pesar más que todos los crímenes españoles en la balanza de la divina

justicia, cuando, despues de pasado medio siglo, aún continúa derramando sobre nosotros la copa de sus iras.

Y es que, si la justicia humana dejó inultas aquellas víctimas, su sangre abrió un abismo invadable, negro y profundo como el infierno, entre la España vieja y la nueva, entre las víctimas y los verdugos; y no solo salpicó la frente de los viles instrumentos que ejecutaron aquella hazaña, semejantes á los que toda la demagogia recluta en las cuadras de los presidios, sino que subió mas alta, y se grabó como perpétuo é indeleble estigma en la frente de todos los partidos liberales, desde los más exaltados hasta los más moderados; de los unos, porque armaron el brazo de los sicarios; de los otros porque consintieron ó ampararon ó no castigaron el estrago, ó porque le reprobaron tíbiamente, ó porque se aprovecharon de los despojos.

Y, desde entonces, la guerra civil creció en intensidad, y fué guerra como de tribus salvajes lanzadas al campo en las primitivas edades de la historia, guerra de esterminio y asolamiento, de degüellos y represalias feroces, que duró siete años, que ha levantado despues la cabeza otras dos veces, y quizá no la postrera, y no ciertamente por interés diiástico, ni por interés fuerista, ni por sistema político, sino por algo más hondo que todo eso, por la instintiva reacción del sentimiento católico, brutalmente escarnecido, y por la generosa repugnancia á mezclarse con la turba en que se infamaron los degolladores de los frailes y los jueces de los degolladores, los robadores y los incendiarios de las iglesias, y los vendedores y los compradores de sus bienes. ¡Deplorable estado de fuerza á que fatalmente llegan los pueblos cuando pervierten el recto camino, y presa de malvados y de sofistas, ahogan en sangre y vociferaciones el clamor de la justicia! Entonces es cuando se abre el pozo del abismo, y sale de él el humo que oscurece el sol, y las langostas que asolan la tierra.

M. MENENDEZ Y PELAYO.

(*Heterodoxos españoles, t. III.*)

OJEADA Á LA PRENSA NOTICIERA.

Tiene chiste el siguiente párrafo del formalote *El Imparcial*:

«Han conferenciado los Sres. Cánovas del Castillo y Martinez Campos acerca de la embajada de España del Vaticano.

El Sr. Cánovas *vice presidente del Consejo de ministros*, pretende enviar á la embajada al señor marques de Pidal; pero *el presidente del Consejo*, general Martinez Campos, no quiere que releve á su antiguo amigo el duque de Baena actual embajador.

La cuestion no está zanjada todavía, y es muy posible que Cánovas tenga que acceder á las pretensiones de Martinez Campos, desatendiendo las justas aspiraciones que dentro del partido conservador puede tener el señor marques de Pidal.»

Hace pocos dias ingresó en el hospital de Eastborne un individuo que con un martillo se había clavado en la cabeza cuatro clavos hasta tres pulgadas de profundidad. Los médicos dicen que nunca han visto un caso tan extraño, y á costa de muchos esfuerzos han conseguido sacar los clavos.

En Málaga se ha constituido una sociedad de coleccionistas de sellos de comunicaciones, siendo uno de los primeros acuerdos, forrar con sellos las paredes del salon de sesiones, y formar tambien con sellos las letras del nombre de la sociedad, que se leerá en el frontis.

A esto se llama malgastar el dinero. ¡Cuánto más no les valdría á esos sigilógrafos dedicar su tiempo y los pocos ó muchos cuartos que gasten en sellos, á obras de caridad, á socorrer á los necesitados, á fomentar las misiones católicas!

Al pasar á la vista de Bell-lloch (Lérida) un rebaño que se dirigía á la feria de San Ramon de la Manresana, sufrió un extraño contratiempo.

Siñ saber la causa, empezaron á morirse

carneros hasta el número de 158. Cogiales un temblor convulsivo y morían repentinamente.

No pudo darse con la causa de tan raro fenómeno.

Los que piensan que exageramos cuando dando cuenta de las fiestas republicanas decimos que están cuajadas de insulseces é inmoralidades, debían de hallarse en París estos dos últimos días y de seguro se hubieran convencido de que aun somos demasiado benévolo. Todo lo organizado por las corporaciones oficiales ha sido grotesco ó repugnante, hasta el extremo, para no citar más que un caso, de «obsequiar á los niños que asisten á las escuelas municipales, colocándoles en masa en la plaza de Nuestra Señora ó sea la Catedral, y hacer bailar frente á ellos á sesenta bailarinas del teatro Eden, la última parte de la pantomima titulada *Excelsior*.»

Si para muestra basta un boton, digan lo que les parece de tamaño detalle, los lectores de ese periódico.

En ciertas calles los bailes públicos al compás de murgas y organillos se han prolongado hasta la madrugada, yendo en algunos sitios desapareciendo el público.... porque á fuerza de libaciones ya no podían tenerse en pie los danzantes.

En una palabra, la fiesta en lo que podría llamarse populachera y política ha sido como siempre un asco.

Solamente en la parte patriótica y militar, en la cual los republicanos no intervienen, el éxito ha sido completo. La revista de Longchamps ha demostrado que el ejército francés se ha reorganizado. La guardia territorial y la artillería maniobraron á la perfeccion, dejando admirados á los espectadores. Las escuelas militares y la caballería lucieron su tradicional elegancia y soltura. El público salió de la revista satisfecho.

El atentado contra Mr. Carnot, de que el

telégrafo habrá dado cuenta, fué una tontería de un loco. Mozo de café é inventor destornillado de máquinas para volar, quiso llamar la atención del presidente sobre su miseria y disparó en el aire con pólvora sola. Sin embargo, por lo que se dice, no dejará de pagar cara su tontería.

Un caso curioso para terminar, que prueba la ofuscacion de los altos republicanos láicos.

En la inauguracion del primer refugio para obreros fundado completamente fuera de la religion, Mr. Poubelle, prefecto del Sena, ha dicho:

«Los refugios obreros religiosos son modelo de establecimientos de este género, es pues indispensable que este taller láico no les sea inferior.»

Imposible parece que gente ilustrada se atreva á decir esto y no caiga en la cuenta de que se pone en ridículo ante el público.

Porque si los establecimientos puestos bajo el paternal amparo y direccion de la Iglesia son modelos de perfeccion, ¿á qué viene fundar otros prescindiendo de la Iglesia?

Gacetilla.

Segun leemos el *Diario de Sevilla*, el ilustrado sacerdote y Catedrático del Seminario de Palma de Mallorca señor don José Miralles ha sido honrado por Su Santidad con una bendicion especial como recompensa y aprobacion de su católico y eruditísimo trabajo.

El reverendísimo Padre Carbó fué el encargado de transmitir al Sr. Miralles tan señalado favor.

Reciba nuestro amigo, como también el Sr. Ortí y Lara, la más cordial enhorabuena por haber merecido de Su Santidad la aprobacion de la doctrina que tan magistralmente defendieron.

El juéves próximo es esperado en Mahon el nuevo General Gobernador militar de esta isla.

Desde esta semana queda encargado del despacho y Administracion del vapor «Ciudad de Ciudadela» el Banco de esta ciudad.

En la Santa Iglesia Catedral se celebró ayer con toda pompa y solemnidad la fiesta del Apóstol Santiago, Patron de España. Ofició en la Misa mayor el M. I. Sr. D. José Moll, Canónigo, como le correspondia por ser el Capitular más antiguo; y ocupó la Sagrada Cátedra el M. I. Sr. D. Roque Coll, Magistral, pronunciando un elocuente discurso. La concurrencia de fieles fué numerosísima.

Anoche se cantaron en la parroquial iglesia de San Francisco, solemnes Completas en honor de Santa Ana, Madre de la Santísima Virgen, cuya festividad celebra hoy la Iglesia. Esta mañana se ha celebrado solemne Misa mayor, con sermon á cargo del Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los cuerpos de infantería de la Península é islas Baleares que al percibir los reclutas incorporados en el mes último no hubiesen licenciado á los individuos que cumplieran entonces los dos años de permanencia en las filas, procedan á expedir licencias ilimitadas el dia 12 del actual á todos los que se encuentre en aquel caso.

El acreditado editor catalan D. Juan Grabulosa acabá de dar á luz un libro utilísimo con el título de «Ramillete espiritual ó sea meditaciones y lecturas para ejercicios espirituales segun el método de San Ignacio».

La uncion con que están escritas cada

una de estas meditaciones y la claridad de la doctrina que expone, no sólo es útil á las religiosas, á quienes las dedica el autor, sino á toda clase de personas que acostumbren practicar ejercicios espirituales.

Por lo tanto no titubeamos en recomendar tan precioso libro á todos los aficionados á la lectura mística, seguros de que han de resultar bienes sin cuento para las almas fervorosas.

Tambien el mismo editor ha publicado una obra titulada «La Francia Judía» escrita en francés por Eduardo Drumont y traducida al castellano por D. Rafael Pijoan Predicador Apostólico.

El solo nombre del autor, tan conocido por sus importantes obras en el mundo científico, basta ya por sí solo para recomendar su obra. Las numerosas ediciones que en poco tiempo se han agotado de ella en la vecina Francia, bien claro demuestran su mérito. Y aunque nada de esto hubiera, basta leer lo acertado de sus juicios y afirmaciones para comprender cuán merecidos son los elogios que al autor tributamos.

La obra comprende 28 capítulos formando un tomo de 400 páginas. Su precio es de 3 pesetas en rústica y 3'50 encuadernada.

Para los pedidos de ambas obras dirigirse á la imprenta de este periódico, calle de Negrete número 14.

Son de «El Ancora» de Palma las siguientes líneas:

«Segun leemos en nuestro estimado colega menorquin EL VIGIA CATÓLICO, asciende á 13.228 el número de las firmas recogidas entre los fieles de aquella diócesis para pedir á Su Santidad que se digne declarar Compatrono de España y sus dominios al glorioso Patriarca San José. Con tal motivo el M. I. Sr. Vicario Capitular ha dirigido á Roma las preces al efecto mencionado.

Tratándose de la gloria del casto Esposo de la Purísima Virgen María, Madre de Dios, era de esperar tan satisfactorio resultado por parte de nuestros hermanos los católicos hijos de Menorca, lo que celebramos con toda la efusión de nuestra alma.

Esto, unido á las gratas noticias que ha recibido nuestro amadísimo Prelado nos hace concebir la esperanza de que el sapientísimo Pontífice Leon XIII se dignará conceder esta nueva gracia al católico pueblo español; eminentemente devoto del glorioso S. José al ver el entusiasmo y fervor de los millares de fieles que le solicitan dicho Patronato.

Elevemos preces al cielo á fin de merecer honra tanta; pues Mallorca se gloriará de haber nacido en ella el feliz pensamiento de una obra que ha de dar majestuoso realce al egregio Patriarca Santo de los Santos, Patrono de la Iglesia Universal, y de los obreros católicos.

Durante el mes de Mayo pasado, según Bureau Veritas, se han perdido; 5 buques de vela alemanes; 12 americanos; 25 ingleses; 1 chileno; 6 franceses; 1 holandés; 1 italiano; 9 noruegos; 2 portugueses; 1 ruso y 5 sncos. Total; 68. Además se han perdido 12 vapores ingleses.

El miércoles, á la última hora, la Agencia Fabra comunicó dos telegramas de Roma en que de seguro no dejarían de fijarse nuestros lectores.

Los telegramas en cuestión decían así:

«Roma, 16.—Sin duda para desvanecer los rumores que anoche circularon respecto de la salud del Papa, esta madrugada salió Su Santidad del Vaticano acompañado de sus guardias nobles y estuvo paseando largo rato por las cercanías de su palacio.

Un centinela italiano, al ver á Su

Santidad, le presentó el arma.

Algunos obreros que se dirigían á sus trabajos, apercibidos de la presencia del Papa, se descubrieron respetuosamente y estuvieron arrodillados hasta que le perdieron de vista.

Roma 16.—Los periódicos se ocupan hoy del paseo dado por Su Santidad esta madrugada por las cercanías del Vaticano.

Algunos de ellos dicen que el hecho carece de importancia excepcional, pero añaden que la salida del Papa del Vaticano debe considerarse como una significación notable que revela el cambio favorable que se está operando entre el Vaticano y el Quirinal.

Los mismos periódicos hacen constar que desde 1870 Su Santidad ha limitado siempre sus paseos por el interior de los jardines de su palacio.—*Fabra.*»

Pues bien, en su edición del mismo día *La Correspondencia de España* publica el siguiente suelto:

«Según informes fidedignos, carece de toda exactitud la noticia publicado por la *Agencia Fabra* sobre el paseo que los periódicos de Roma suponen haber dado Su Santidad en la madrugada de ayer por las cercanías del Vaticano. El venerable Padre comun de los fieles continúa hoy, cómo lo ha estado siempre, dentro de los confines del Vaticano.

Por lo demás, es querer alambicar mucho la anterior noticia, suponiendo que el paseo imaginado revele cambio alguna favorable ni adverso en las relaciones del Vaticano con el Quirinal.»

También *El Imparcial* dice tener «noticias autorizadas» para desmentir el contenido de los telegramas de anoche y la desmiente en estos términos:

«Ni el Papa ha salido del Vaticano ni median relaciones de conciliación entre Su Santidad y el gobierno del rey Humberto.»

Como saben nuestros lectores se ha iniciado la idea que ha sido recogida con entusiasmo de celebrar en 1892 el Jubileo episcopal del Papa.

Una de las cosas que mas han de llamar sin duda la atencion en este Jubileo es la idea que, segun se dice, tienen en el Vaticano de convocar para la fiesta á todos los Obispos del mundo. Hoy existen más de 1.200 Obispos; de modo que contando con enfermedades edad ú otras circunstancias que impidan concurrir á Roma á unos 300, se verá Su Santidad rodeado por 900 Prelados.

ANUNCIOS.

BANCO DE CIUDADELA.

En cumplimiento del artículo 15 de los Estatutos por que se rige esta sociedad, se convoca Junta General ordinaria para el dia 10 de Agosto próximo á las 4 de la tarde, con objeto de poner en conocimiento de los señores accionistas el resultado del Balance y dar lectura á la Memoria del tercer ejercicio de esta sociedad, terminado en 30 de Junio próximo pasado.

Lo que se anuncia para gobierno de los señores accionistas.

Ciudadela 17 Julio de 1890.—P. A. de la Junta de Gobierno, El Vocal Secretario, SEBASTIAN VIVES.

DICCIONARIO

español francés y francés español, aumentado con más de 20.000 voces usuales de ciencias, artes y oficios, va añadida la pronunciacion de cada palabra en ambos idiomas por D. Domingo Gildo.

Se halla en esta imprenta al precio de 11 pesetas, 2 tomos encuadernados en tela.

Interesante.

COMPANIA DE NAVEGACION

Para gobierno de los cargadores y del público en general, se anuncia que mientras estén en vigor las disposiciones de la Junta local de Sanidad, que ha impuesto á las procedencias de la Península, cuatro dias de observacion, el vapor «Ciudad de Ciudadela» verificará sus viajes saliendo de este puerto para los de Sóller y Barcelona, á las ocho de la mañana, todos los domingos, y estará de retorno los martes por la mañana, efectuando su viaje de vuelta desde Barcelona, sin tocar en punto alguno de las costas de Mallorca.

Igualmente se hace público que desde hoy el Banco de Ciudadela se encargará de la Administracion y despacho del vapor «Ciudad de Ciudadela», debiendo dirigirse á dicho Banco los cargadores y los pasajeros que deseen utilizar los servicios del mencionado buque.

Ciudadela 22 de Julio 1890.—P. A. de la J. de G. El Vocal Secretario, ANTONIO FLORIT.

La Francia Judía

POR

EDUARDO DRUMONT

traducida de la octava edicion francesa por D. Rafael Pijoan, Pbro., Predicador Apostólico y director de las Revistas *El Faro Popular* y *Las Misiones Católicas*, con censura eclesiástica, un tomo en 8.º igual tamaño que la obra *El fin de un mundo* por el mismo autor de más de 480 páginas á 3 pesetas en rústica y 3'50 encuadernado.

Se halla en esta imprenta.

VISTAS

DE PUERTOS Y DE LAS PRINCIPALES
CAPITALES DEL GLOBO

Se hallan en la imprenta de este periódico, calle de Negrete 14, á unos precios muy reducidos.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús,
á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.